

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia en los departamentos del Cesar y Ecuador**

Kelly Fabiana García Chinchilla

Claudia Marcela Fernández Duque

Yenis Milena Eslava Sanguino

Aldy Saray Pineda Jiménez

Diana Marcela Yepes Mejía

Asesor

Mónica Del Carmen Ballestas Valencia

Universidad Nacional Abierta y a Distancia - UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades - ECSAH

Psicología

2025

Resumen

El presente trabajo aborda la imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de violencia en el departamento del Cesar (Colombia) y Esmeraldas (Ecuador), analizando casos como el testimonio de mujeres desplazadas por el conflicto armado en Colombia y el caso de la masacre de Bojayá, evidenciando los diferentes problemas que pudieron enfrentar estas personas como el trauma, la resiliencia y la reconstrucción comunitaria. Se destaca cuando estas mujeres pasaron de ser víctimas a los agentes de transformación, desarrollando recursos individuales y colectivos, como la durabilidad emocional, la espiritualidad y las redes de apoyo que les permitieron canalizar el dolor, siendo consciente de él y contribuyendo a la memoria histórica. En el caso de Boja, la influencia biológica, psicológica, social y cultural de la violencia, así como los procesos de retiro, se prueban a través del arte, la espiritualidad y la memoria simbólica. Se proponen estrategias psicosociales, como la sanación de la memoria a través del tejido social; así como rutas de vida y dignidad, que contribuyen al poder de la sociedad y la compensación simbólica. El análisis de metodología de la foto-Voz permite comprender la identidad subjetiva de las comunidades afectadas, desviarse de las áreas y reconstruir imágenes e historias de pertenencia. Finalmente, se articulan la experiencia con los objetivos de desarrollo sostenible, en particular la salud mental, la igualdad de género, la justicia, la paz y las alianzas que resaltan la imagen y la narrativa como mecanismos de resistencia y transformación social en el contexto de la violencia estructural.

Palabras clave: Imagen, Narrativa, Resiliencia, Violencia, Memoria

Abstract

This paper addresses image and narrative as tools for psychosocial intervention in contexts of violence in the department of Cesar (Colombia) and Esmeraldas (Ecuador), analyzing cases such as the testimony of women displaced by the armed conflict in Colombia and the Bojayá massacre, highlighting the various challenges these individuals faced, including trauma, resilience, and community reconstruction. It emphasizes how these women shifted from being victims to becoming agents of transformation, developing individual and collective resources such as emotional strength, spirituality, and support networks that allowed them to channel their pain consciously and contribute to historical memory. In the case of Bojayá, the biological, psychological, social, and cultural impact of violence, as well as the processes of recovery, are explored through art, spirituality, and symbolic memory. Psychosocial strategies are proposed, such as healing memory through the social fabric and “routes of life and dignity,” which foster social empowerment and symbolic reparation. The analysis through the Photo-Voice methodology offers insight into the subjective identity of affected communities, reclaiming their spaces and reconstructing images and stories of belonging. Finally, the experiences are linked to the Sustainable Development Goals, particularly mental health, gender equality, justice, peace, and partnerships, highlighting image and narrative as mechanisms of resistance and social transformation in the context of structural violence.

Keywords: Image, Narrative, Resilience, Violence, Memory.

Tabla de contenido

Análisis de Relato “Madres Valientes y Echadas Pa’lante”	7
Contextualización.....	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas	13
Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá'	17
Contexto.....	17
Estrategias	22
Análisis Reflexivo desde la Foto- Voz en los Departamentos del Cesar y Ecuador	28
Contextualización.....	28
La Construcción del Sentido de Lugar a través de la Apropiación Contextual	28
Lo que Expresan las Imágenes sobre la Identidad Subjetiva Comunitaria	29
La Subjetividad se Expresa en los Detalles.....	30
Los Recursos de Afrontamiento a la Realidad Violenta.....	32
Conclusiones	36
Referencias Bibliográficas	38
Apéndices	41

Lista de Tablas

Tabla 1 <i>Respuestas de las Madres Valientes y Echadas Pa'lante</i>	13
Tabla 2 <i>Sanación de la Memoria a través del Tejido Social</i>	22
Tabla 3 <i>Círculos de memoria y sanación</i>	24
Tabla 4 <i>Rutas de vida y dignidad</i>	26

Lista de Apéndices

Apéndice A <i>Fragmentos de memorias</i>	41
---	----

Análisis de Relato “Madres Valientes y Echadas Pa'lante”

Contextualización

El siguiente análisis psicosocial se basa en el testimonio de Gloria y María Velandia, dos mujeres desplazadas forzosamente por el conflicto armado en Colombia, en el año 2004 en San Luis y Silvania, Cundinamarca, respectivamente. Su relato, recogido en el documento *Madres valientes y echadas pa'lante* del autor Grupo Banco Mundial (2009), plasmó la violencia que han vivido estas dos mujeres, madre y sobreviviente: amenazas de grupos armados, pérdida de su territorio, precariedad económica y desarraigo emocional.

El relato expuesto por estas dos mujeres como Gloria y María Valencia las une no solo por su condición de ser mujeres, sino también ser sobrevivientes de eventos traumáticos por el conflicto armado. Desde el enfoque de los emergentes psicosociales Fabris y Puccini (2010), señala que “son hechos, procesos o fenómenos que como figura se recortan del fondo constituido por el proceso socio-histórico y la vida cotidiana”. Lo que han vivido estas dos mujeres se transforman en una representación delgada del pasado y del fondo histórico y cotidiano. Obteniendo respuestas significativas a desajustes sociales recurrentes, como la violencia de género, el abandono estatal y la desigualdad estructural. Marco un antes un después en sus vidas en la memoria social, dejando atrás el sufrimiento y la creación de nuevos métodos de existencia en el mundo, a través de actos de atención, orientación comunitaria y resistencia simbólica.

Desde la revisión y análisis del relato de las dos víctimas Gloria y María Velandia se evidencia que el tono de su voz es el de una víctima que no ha tenido recursos y se encuentra asustada, exiliadas, pero se empoderan y rápidamente toman postura de sobrevivientes.

A pesar que el relato de lo que han vivido en sus vidas involucran varios actos de violencia como ser obligado a irse, enfrentar amenazas, vivir en inestabilidad financiera y

enfrentar la discriminación. Tomado decisiones importantes para proteger la vida de sus hijos y esposo, como alejando a sus hijos de riesgos como hacer asesinados, sufrir violación y ser reclutados por estos grupos ilegales, ellas no solo son identificadas por su dolor, sino también por el empoderamiento que han tenido a raíz de esto reconociéndose como "madres que avanzan", un término que significa autoestima y control, y que permite alterar el papel de "víctima inactiva" por parte del defensor social con un potencial de impacto. Estas dos historias evidencian las resistencias que han tenido y como han renacido de la oscuridad a tiempo y que hoy sus historias aportan al cambio de la sociedad.

Desde el significado de la subjetivas desde la violencia para Gloria y María Velandia, los actos violentos que se repetían cada vez más, pasando de visitas inesperadas en sus residencias llevándose lo que encontrarán en su camino como alimentos, volviendo a una violencia física y psicológica, desde las agresiones verbales como insultos, amenazas de llevarse a sus hijos generación de miedos por drogas, reclutamiento, muerte que tensionaron el rol madre y la violencia económica desde la extorsión por el secuestro del esposo de María Velandia, afectando en la economía del hogar y destruyendo sus proyectos rurales. Expresando cada una el miedo constante, en el desarraigo obligado y como el Estado Colombia los dejaba a su suerte.

Gloria en su relato manifiesta que a raíz de estos hechos sacó a sus hijos a escondidas de su residencia en medio de la noche, mientras que María menciona que perdió su hogar y la tranquilidad por la constante presión que ejercían los grupos armados.

Desde sus relatos, cada una ha enfrentado la violencia de formas muy parecidas afrontando pérdidas, bajo el silencio forzado y la destrucción de la unión comunitaria, pero en cambio, las dos mujeres renacen desde la resiliencia desde la capacidad de resignificación de su dolor mediante la organización, las letras y las redes de apoyo construidas, en este sentido

Rebollar, F (2013) señala que “la resiliencia puede definirse como la capacidad de una persona para recobrase de la adversidad fortalecida y dueña de mayores recursos. Se trata de un proceso activo de resistencia, autocorrección y crecimiento como respuesta a las crisis y desafíos de la vida” (p.25). Desde la comprensión la violencia, no solo arrastra con todo lo que está a su paso, sino que deja huellas que pueden reconstituirse en fuerza colectiva y memoria colectiva.

Desde la narración de María y Gloria, se evidencia recursos de afrontamientos desde el ámbito individual y colectivos, que ha permitido la resistencia, reconstruirse a pesar las experiencias traumáticas vividas. Desde lo individual, la resiliencia emocional, para contar y exponer sin que el dolor se apodere de ellas como lo menciona Gloria, “uno no se puede quedar en el miedo, porque hay hijos que dependen de uno”.

Así mismo, las dos tienen claro que la espiritualidad ha sido importante para afrontar las situaciones violentas a las que han sido expuestas, siendo la fe un puente entre el miedo y la esperanza de un mejor futuro. En este sentido Uribe (2009), señala que “Así pues, la lengua, las tradiciones, los ritos, los símbolos, las fiestas, las historias, los mitos, las leyendas, las costumbres son las formas a través de las cuales un pueblo hace memoria y se reconoce como tal” (p.80). Encontrando en la narración de su historia la manera de sanar y resistir. Desde lo colectivo, las redes y apoyo mutuo de cada mujer desplazada se han convertido en una fuente clave. María, por ejemplo, encontró fuerza en los espacios colectivos donde podía “hablar sin que la callaran”. Para finalizar cada recurso de afrontamiento vivo, les brinda a las víctimas el derecho de transformar el dolor en agencia y testimonio vivo, y así no solo sobrevivir, sino también aportar a la sociedad desde la conservación de la memoria histórica y la resistencia.

La historia de las dos mujeres, emergen varios elementos resilientes que ha permitido reflejar no solo como Gloria y María Velandia se han adaptado frente al trauma, sino además

como ha sido su transformación. Gloria y María Velandia son mujeres que resignifican el dolor y lo han convertido en historias, lo cual es visto como una acción de resistencia y lucha.

Además, cuando hablan, muestran su deseo de proteger a los demás, sobre todo a sus hijos. Esta motivación es lo que les da fuerzas para seguir adelante. Gloria dice que “aunque no es sencillo, uno sigue adelante por la necesidad de hacerlo”. En consonancia con lo anterior, villa (2014) señala que “la recuperación de la dignidad, a través del empoderamiento personal y colectivo, que implica procesos para desarrollar estrategias que fortalezcan el afrontamiento y la resiliencia en los avatares de las diversas situaciones límite” (p.357). Por otro lado, María demuestra una determinación para sanar al unirse a otras víctimas en la comunidad. Estos discursos no solo hablan del sufrimiento, sino también de la recuperación. Transmiten esperanza, dignidad y conexiones con otros que los hacen más fuertes y los elevan por encima de ser solo víctimas indefensas. Cabe resaltar, que se lograron identificar esos recursos de afrontamiento en el relato tales como:

Fuerza: La narración destaca esa fortaleza que muestra Gloria, quien es víctima de la violencia, que impulsa a enfrentar las dificultades y romper esas barreras para continuar con su vida y por el bienestar de sus hijos.

Resistencia: La capacidad de adaptación y resistencia que muestra una madre valiente y resistencia ante las dificultades que se le presentan y esa manera de solucionar y mantenerse fuerte a pesar de las dificultades la hace una mujer resiliente que lucha por reconstruir su núcleo familiar.

Superación: Su habilidad para superar las situaciones difíciles muestra esa capacidad de resiliencia y el optimismo que le pone a las situaciones y la convierte en una mujer valiente que se reconstruye por el bienestar propio y el de su familia.

Para Vera et al, (2006), desde la Psicología tradicional se ha tendido a ignorar el proceso de recuperación natural, que, si bien al principio lleva consigo la experiencia de síntomas postraumáticos o reacciones disfuncionales de estrés, con el paso del tiempo se desvanecen. La evidencia indica que cerca del 85% de las personas que han vivido una experiencia traumática logran recuperarse de manera natural, sin llegar a desarrollar ningún trastorno psicológico (Bonanno, 2004).

Por otra parte, (Vanistendael, 2001) citado por Ruíz y López (2012), expresa que el origen de los trabajos sobre resiliencia se remonta a la observación de comportamientos individuales de superación que parecían casos aislados y anecdóticos y al estudio evolutivo de niños que habían vivido en condiciones difíciles (pág. 2). Los mismos autores citan un estudio científico realizado por Werner y Smith (1982) que impulsó el interés por la resiliencia como objeto de investigación fue una investigación longitudinal que se extendió durante 30 años y siguió a 698 niños nacidos en condiciones muy precarias en Hawái. Tres décadas después, el 80% de ellos había logrado desarrollarse adecuadamente, convirtiéndose en adultos capaces y adaptados. Aunque este estudio no se centró originalmente en la resiliencia, fue clave para su posterior reconocimiento y estudio. De este modo, los estudios sobre niños resilientes han cuestionado la arraigada creencia de que una infancia infeliz conduce inevitablemente a trastornos en el comportamiento y la personalidad en la adultez. La evidencia demuestra que estas ideas carecen de base científica y que haber sufrido en la niñez no implica necesariamente que una persona esté destinada al fracaso en su vida adulta.

Por ello, uno de los aspectos que genera mayor interés respecto a la resiliencia es la identificación de los elementos que la estimulan, aunque este campo aún ha sido poco explorado. Se han sugerido ciertos rasgos personales y factores del entorno que podrían facilitar respuestas

resilientes, tales como la confianza en uno mismo y en la capacidad para enfrentar dificultades, el respaldo social, tener un propósito claro en la vida, la creencia de que es posible influir en lo que sucede y que tanto las experiencias positivas como las negativas ofrecen oportunidades de aprendizaje. Asimismo, se ha planteado que una percepción positiva de uno mismo (self-enhancement) podría tener un efecto adaptativo, ayudando a una mejor adaptación frente a situaciones adversas (Poseck et al, 2006).

Por lo tanto, el relato destaca la resiliencia de una madre que lucha día a día por el bienestar de toda su familia, debido al desplazamiento forzado, injusticia, secuestro, dolor, pérdida de su esposo, y aun así supero todos los obstáculos y siempre mantuvo la esperanza de atravesar todas las barreras ante la adversidad. Además, los elementos resilientes presentes que se encuentran en el relato son; la fortaleza, red de apoyo, adaptación, reconstrucción, resistencia y capacidad de superación que han sido fundamentales para el proceso de adaptación.

Para (Poseck et al, 2006) citando a Bartone (2000), la posibilidad de aumentar la resiliencia y el crecimiento personal después de enfrentar situaciones altamente adversas sigue siendo un enigma para la Psicología. Comprender los motivos y mecanismos que permiten a ciertas personas superar y sacar provecho de experiencias extremas, y además enseñar estas habilidades, tendría un impacto enorme en los sistemas de salud a nivel global. Por ello, se requiere una amplia base de investigaciones empíricas que permitan esclarecer cómo operan los procesos de resistencia y desarrollo personal ante la adversidad.

Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

Tabla 1

Respuestas de las Madres Valientes y Echadas Pa'lante

Tipo de Pregunta	Pregunta	Justificación desde el Campo Psicosocial
Circulares	¿Cómo han percibido sus hijos los cambios que ustedes han vivido desde que salieron desplazadas de sus hogares?	Martínez (2015) plantea que las preguntas que permiten “mirarse desde otro lugar” ayudan a reconocer mejor lo vivido, conectan a las personas con los vínculos importantes de su vida y tiene presente el impacto intergeneracional del conflicto como tal.
	¿Qué creen que piensan otras mujeres de su comunidad sobre la manera en que ustedes han enfrentado el dolor y la pérdida?	Esta pregunta invita a reflexionar sobre la sociedad, al tratarse de la mirada de otras mujeres de su mismo entorno social, se visibiliza el hecho de que siempre se está frente a una sociedad y valores como la resiliencia perseverancia resaltan dentro de este conflicto. Según Martínez (2015), el lenguaje y las preguntas pueden abrir espacios para que “la persona se descubra como testimonio vivo”; y que mejor forma siendo un referente de resiliencia social.

	<p>¿De qué manera sienten que el acompañamiento entre mujeres sobrevivientes ha cambiado la forma en que enfrentan o asumen su historia?</p>	<p>Desde lo psicosocial que este problema le permita identificar compuestos colectivos como un recurso curativo. Martínez (2015) enfatiza que cuando una persona "revela su historia a los demás", las lesiones en vivo se aíslan, lo que permite la reconstrucción del sentido común y las expectativas colectivas.</p>
Estratégicas	<p>¿Qué pasos creen que podrían dar como colectivo o comunidad, para que sus voces sean más escuchadas en su comunidad o ante el Estado?</p>	<p>Esta pregunta, contribuye a la visión de los ciudadanos transformadores y al papel de la sociedad. Martínez (2015) menciona que los problemas deben usarse para "guiar a una persona hacia el futuro" que cree las oportunidades. Esta pregunta forma un puente entre el sufrimiento vivo y la acción proactiva.</p>
	<p>¿Qué mensaje les darían a otras mujeres que hoy están viviendo situaciones de violencia similares a las que ustedes vivieron?</p>	<p>Esta pregunta, se retira del sufrimiento como testimonios y la oportunidad de acompañar a otros. Martínez (2015) enfatiza que las preguntas pueden permitir que la persona "golpee su dolor y lo convierta en una palabra que cura" no solo para sí mismo sino también para los demás.</p>

	<p>¿Qué proyectos personales o comunitarios les gustaría impulsar para continuar reconstruyendo sus vidas y fortalecer la memoria colectiva?</p>	<p>Desde el enfoque psicosocial, la pregunta activa el derecho a soñar, crear y proyectar. Martínez (2015) señala que se deben dar problemas al "futuro abierto" en lugar de no controlar la pérdida. Por lo tanto, lo actual y lo porvenir fomenta la fuerza y el respeto.</p>
<p>Reflexivas</p>	<p>¿Qué ha cambiado en su manera de verse a sí mismas desde el momento en que fueron desplazadas hasta hoy?</p>	<p>Esta pregunta, está tratando de activar la dimensión del cambio, la evolución y la transformación subjetiva. Según Martínez (2015), "la pregunta relevante no es lo que interroga al pasado como herida, sino lo que salva lo que una persona hizo con esta herida"; por lo anterior, se puede decir que, esta pregunta es fundamental si se quiere conocer la valoración de la persona como ser cambiante ante el conflicto.</p>
	<p>¿Cuál ha sido el momento más difícil que han vivido y qué les permitió salir adelante en ese instante?</p>	<p>Esta pregunta está relacionada con las estrategias de superación y le permite contar recursos internos movilizados. Martínez (2015) afirma que una buena pregunta es que "crea conciencia sobre los recursos existentes" que permite a la persona</p>

responsable reconocerse como un agente activo en su proceso.

Si pudieran cambiar algo, de la manera en cómo enfrentaron la situación que les tocó vivir, ¿Qué cambiarías? Y ¿Por qué?

Esta pregunta contribuye a la introspección, a la manera en cómo pueden las personas analizar, cuestionar o replantear algo de sus acciones, de sus decisiones, invitándolas a la autovaloración.

Nota. Esta tabla muestra las respuestas circulares, estratégicas y reflexivas dadas por las madres acerca de la temática abordada. *Fuente.* Elaboración propia

Análisis y Estrategias de Abordaje Psicosocial para el Caso de 'Bojayá

Memorias Vivas Entre el Dolor y la Dignidad

Contexto

En la localidad de Bellavista, Bojayá -Chocó, el 2 de mayo de 2002 se desató un conflicto entre dos facciones ilegales: la guerrilla de las FARC y los paramilitares de las AUC. Este enfrentamiento infundió profundo temor y ansiedad entre los residentes, obligándolos a buscar refugio en la iglesia local, creyendo que su carácter sagrado les ofrecería protección.

Lamentablemente este santuario no se salvó; fue atacado con un cilindro bomba, resultando en la muerte de 80 personas, entre ellas 48 menores de edad. Este trágico suceso puso de relieve la violencia extrema, el desplazamiento y la violación de los derechos humanos perpetrados por estos grupos armados, subrayando los fracasos del Estado en el cumplimiento de su deber de proteger la seguridad e integridad de sus comunidades. (Centro de Memoria Histórica – CNRR, 2010).

En el documento *“Bojayá: entre fuegos cruzados”*, se pueden identificar diversos emergentes psicosociales donde se refleja la vida cotidiana y del proceso sociohistórico de estas comunidades tales como:

Trauma colectivo: Esta masacre ha dejado huellas profundas en la memoria de todos los habitantes de la comunidad, que genera estreses postraumáticos, ansiedad, dolor, heridas, que cambiaron sus vidas. Poseck et al, (2006) menciona que “otro fenómeno olvidado por los teóricos del trauma es el de la posibilidad de aprender y crecer a partir de experiencias adversas. Como en el caso de la resiliencia, la investigación ha mostrado que es un fenómeno más común de lo que a priori se cree, y que son muchas las personas que consiguen encontrar recursos latentes e insospechados en el proceso de lucha que han tenido que emprender” (p. 42). Es más,

se ha evidenciado que muchos sobrevivientes a estas duras experiencias encuentran soluciones con los cuales obtienen otros beneficios de su diaria lucha contra los bruscos cambios que el suceso traumático provoca en sus vidas.

Resiliencia: La comunidad muestra esa capacidad de adaptación a pesar del sufrimiento y recuperación de la identidad cultural que les permitió superar esas adversidades que se presentaron en la masacre. Poseck et al, (2006), define la resiliencia como un fenómeno ampliamente observado al que tradicionalmente se ha prestado poca atención, y que incluye dos aspectos relevantes: resistir el suceso y rehacerse del mismo. Frente a situaciones traumáticas, las personas resilientes logran conservar un equilibrio emocional y funcional sin que su desempeño ni su vida diaria se vean significativamente afectados. A diferencia de quienes necesitan un tiempo de disfunción antes de recuperarse, los resilientes se mantienen operativos incluso durante la adversidad. Aunque este comportamiento puede parecer improbable o exclusivo de individuos extraordinarios, múltiples evidencias indican que la resiliencia es una respuesta común entre quienes enfrentan dificultades, y que proviene de mecanismos adaptativos normales del ser humano.

Solidaridad: El acompañamiento de toda una comunidad fortalece la unión en esos momentos de crisis, siendo un apoyo emocional donde manifiesta esa solidaridad en acciones colectivas que busca una reparación y aliviar esos momentos difíciles ocasionado por una masacre que dejó muchas lesiones físicas y psicológicas en los habitantes de la comunidad del choco.

Desplazamientos Forzados: Muchos habitantes fueron desplazados de sus hogares que afectaron directamente a la comunidad, perdiendo sus hogares, identidad cultural, territorio, que cambio su vida. Por lo tanto, la presencia de grupos ilegales en los diversos territorios ocasiona diversos traumas y miedos a nivel social, emocional y psicológico en las comunidades. Por esta razón, es

importante el acompañamiento a estas personas víctimas del conflicto armado, debido a que, son despojados de sus hogares y están expuestos a perder lo que por años han construido.

El documental “Bojayá: entres fuegos cruzados (El Tiempo Casa Editorial, 2022), presenta con gran fuerza testimonial y narrativa, las huellas profundas que dejó la masacre ocurrida en esta población del departamento del Chocó. A partir de los relatos de los sobrevivientes y de la reconstrucción simbólica y emocional que emprende la comunidad, es posible identificar una serie de impactos que se entrelazan desde lo biológico, lo psicológico, lo social y lo cultural, conformando un dolor colectivo que trasciende el momento del evento violento y continúa afectando la vida cotidiana de quienes allí habitan.

Desde la dimensión biológica, el conflicto dejó consecuencias físicas irreparables. Pérdida de vidas humanas, amputaciones, lesiones graves y enfermedades relacionadas con la falta de atención médica en contextos de emergencias; sin embargo, el daño biológico no se limita a lo inmediato. El desplazamiento forzado, el estrés crónico, la exposición a condiciones insalubres y el acceso precario a servicios de salud siguen teniendo efectos visibles en los cuerpos de las personas especialmente en niños adultos mayores y mujeres gestantes.

En cuanto a lo psicológico, se observa una afectación emocional persistente caracterizada por la presencia de síntomas asociados al trauma complejo, tales como ansiedad, miedo constante, hipervigilancia, duelos no elaborados y una sensación de desprotección institucional. Muchos de los testimonios evidencian un sufrimiento emocional que ha sido silenciado o encapsulado en expresiones de fortaleza y resignación, mecanismos que, si bien permiten la supervivencia, también dificultan procesos genuinos de elaboración del trauma. Este impacto psicológico colectivo es coherente con la que autores como Martín- Baró (1990) denominan

“trauma psicosocial”, es decir, una herida que no solo afecta a los individuos, sino a toda la comunidad.

Desde la dimensión social, la masacre provocó una fractura del tejido comunitario. Las relaciones de confianza, la organización comunitaria, los lazos de solidaridad y el sentido de pertenencia fueron profundamente alterados. El desplazamiento forzado y la imposibilidad de vivir en sus territorios ancestrales generaron una ruptura en las dinámicas sociales, mientras que el retorno ha estado marcado por una constante amenaza latente. La falta de garantías por parte del estado para proteger a la comunidad ha perpetuado una lógica de exclusión y marginalidad que trasciende el hecho violento y que evidencia la continuidad de una deuda histórica con las poblaciones racializadas y periféricas del país.

En el plano cultural, el impacto es también profundo y doloroso. La iglesia, espacio sagrado y símbolo de unidad comunitaria, se convirtió en el escenario de la tragedia lo cual produjo una transformación en la carga simbólica de este lugar. Los rituales funerarios de gran valor en las comunidades afrodescendientes como formas de resistencia y memoria ancestral fueron interrumpidos o alterados, afectando así la continuidad de tradiciones espirituales fundamentales. No obstante, la comunidad ha iniciado procesos de resignificación cultural, dando paso a prácticas de memoria colectiva como la reconstrucción del cristo mutilado, convertido hoy en su símbolo nacional de resistencia.

Desde el documental “*Bojayá: entre fuegos cruzados*” del Centro de Memoria Histórica – CNRR, (2010), se ha encontrado diferentes elementos simbólicos que permiten evidenciar la violencia, la resiliencia y las vivencias de cambio en esta comunidad del departamento del Chocó. Como la destrucción de la iglesia, sitio donde fallecieron varias personas, se convirtió en símbolo de terror y olvido de lo sagrado, al tiempo el desplazamiento forzado y el silencio

obligado manifiesta la rasgadura del tejido social y el espanto impuesto por los grupos ilegales armados. Sin bien, frente a estos hechos violentos, han emergido signos de resiliencia, como el entierro colectivo honrando a los fallecidos, las letanías, retorno y cantos tradicionales que les ha permitido a esta comunidad mantener la espiritualidad, y a la resistencia mediante la conservación de la memoria histórica a través de sus relatos que resignifica el dolor y construye memoria. Como lo explica Manciaux et al. (2001) citado por Poseck et al. (2006), la resiliencia se ha definido como la capacidad de una persona o grupo para seguir proyectándose en el futuro a pesar de acontecimientos desestabilizadores, de condiciones de vida difíciles y de traumas a veces graves. (p.43). A la vez, se conocieron momentos de cambios (construcción de la iglesia nuevamente visto como símbolo de paz y esperanza), el retorno de la población a su comunidad como símbolo de dignidad, fuerza y resistencia, y el desarrollo de procesos colectivos de memoria y planificación, que han sido liderado por varios actores de la comunidad como jóvenes y mujeres, que han convertido el dolor como un impulso para el cambio social. Estas acciones dejan en evidencia que la comunidad pese a todos los actos violentos vividos, eligen renacer, la vida, la memoria y la reconstrucción comunitaria.

Estrategias

Tras los traumas que dejaron los hechos violentos en los sobrevivientes tanto físicas como psicológicas, permiten crear estrategias que buscan establecer espacios comunes para el fortalecer los vínculos emocionales, y sociales, reconstrucción social en Bojayá. Mediante actividades culturales, con apoyo psicológico que reconoce los símbolos del sufrimiento y resiliencia.

Tabla 2

Sanación de la memoria a través del tejido social

Nombre de la estrategia	Sanación de la memoria a través del tejido social.
Descripción fundamentada	<p>Esta estrategia esta basa en la perspectiva psicosocial de la comunidad y en la relevancia de la memoria como instrumento para la gestión colectiva del trauma. Es fundamental admitir que la violencia experimentada por la comunidad de Bojayá no solo dejó marcas personales, sino también impactos significativos en la identidad cultural y en la estructura social. En este contexto, las costumbres culturales, tales como los cánticos tradicionales, los rituales religiosos, el arte y la palabra común, se transforman en mecanismos simbólicos de curación y reconstrucción de la comunidad.</p> <p>Como lo señala Montealegre (1981), “asume que las prácticas culturales son una especificidad del grupo social respectivo y garantía de la identidad cultural, sin dejar ver las relaciones con lo general que lo rodea. La articularidad cultural parece agotar y explicar la etnicidad” (p. 22). Bajo este enfoque, se admite que el robustecimiento de estas prácticas no solo contribuye a consolidar la identidad grupal, sino que también facilita</p>

	<p>la resignificación del sufrimiento y la creación de nuevos sentidos ante la vivencia experimentada. Por lo tanto, esta estrategia sugiere emplear la memoria cultural como medio para la resiliencia, basándose en que cada comunidad cuenta con recursos simbólicos propios que pueden ser activados para la curación y el cambio social.</p>
Objetivo	<p>Fortalecer los recursos de afrontamiento emocional y comunitario en los habitantes de Bojayá mediante procesos colectivos de reconstrucción simbólica y psicoafectiva del hecho traumático.</p>
Fases y tiempo de cada una	<p>Se desarrollará en tres fases:</p> <p>Primera: Mediante un diagnóstico participativo, que se emplea en un tiempo máximo de un mes, reconociendo actores y elementos simbólico.</p> <p>Segunda: Se implementarán talleres artísticos en un tiempo máximo de dos meses, donde abran espacios que les permitirá realizar expresiones de memoria y resiliencia.</p> <p>Tercera: Cierre comunitarios, en un tiempo de un mes, donde se expondrán muestras culturales, reflexiva y conmemorativa.</p>
Acciones por implementar	<p>Se desarrollarán con esta estrategia las siguientes acciones en la comunidad de Bojayá como:</p> <p>La creación de un mural colectivo en honor a la memoria.</p> <p>Actividades pedagógicas de canto, acompañamiento psicológico y canto.</p> <p>Reuniones donde puedan mediante la narración contar sus historias del conflicto.</p>

Impacto deseado	Fomentar la reconstrucción de lazos comunitarios, reconocer el sufrimiento colectivo y potenciar la capacidad de resistencia, impulsando a la comunidad hacia el cambio social mediante sus propias voces y símbolos.
-----------------	---

Nota. La tabla presenta una estrategia psicosocial fundamentada en las prácticas narrativas, orientada a la reconstrucción del relato de vida en personas afectadas por la violencia.

Fuente. Elaboración propia

Tabla 3

Círculos de memoria y sanación

Nombre de la estrategia	Círculos de memoria y sanación
Descripción fundamentada	Esta estrategia propone la creación de espacios seguros de escucha activa y diálogo narrativo, donde mujeres sobrevivientes del conflicto armado y de violencias estructurales puedan compartir sus historias, resignificar sus experiencias y construir vínculos solidarios. Utiliza el enfoque narrativo y restaurativo como base para fortalecer el tejido comunitario y promover procesos de reconocimiento, reparación simbólica y resiliencia colectiva.
Objetivo	Favorecer la reconstrucción del sentido y el bienestar emocional en mujeres sobrevivientes, mediante la creación de espacios psicosociales comunitarios que dignifiquen sus relatos y fortalezcan sus capacidades de agencia.
Fases y tiempo de cada una	Convocatoria y sensibilización: Identificación de lideresas comunitarias e invitación a la participación voluntaria.

Formación y acompañamiento: Sesiones guiadas por profesionales en psicología comunitaria y trabajo social, con enfoque narrativo (White, 2004) y diferencial.

Círculos de diálogo: Encuentros semanales en los que se comparten relatos, se construyen memorias colectivas y se promueve la resignificación.

Cierre y devolución colectiva: Sistematización de aprendizajes y creación de una memoria simbólica grupal (mural, cuaderno de relatos, ceremonia comunitaria).

Acciones por implementar

Las acciones a implementar para la comunidad de Bojayá son:

Sesiones de escucha activa.

Dinámicas de construcción de confianza.

Actividades expresivas y simbólicas (arte, escritura, rituales comunitarios).

Impacto deseado

Registro de testimonios con consentimiento informado.

Fortalecimiento de redes de apoyo entre mujeres.

Reducción de los efectos emocionales del trauma.

Visibilizarían del sufrimiento desde una narrativa de dignidad.

Promoción del liderazgo femenino como motor de sanación comunitaria.

Nota. Esta estrategia fue diseñada considerando los principios del enfoque narrativo y restaurativo, con base en las necesidades psicosociales de mujeres sobrevivientes del conflicto armado. Se propone desde una mirada comunitaria que valora el relato como herramienta de transformación. *Fuente.* Elaboración Propia.

Tabla 4*Rutas de vida y dignidad*

Nombre de la estrategia	Rutas de vida y dignidad
Descripción fundamentada	Esta estrategia aborda el impacto social y simbólico de la violencia, impulsando procesos de reparación simbólica, empoderamiento comunitario y exigencia de derechos a través del arte, el activismo territorial y el diálogo interinstitucional. Se apoya en el enfoque de derechos humanos, el arte comunitario como herramienta de expresión (Boal, 1993) y el enfoque de resiliencia comunitaria.
Objetivo	Impulsar la apropiación del espacio público, la reconstrucción del vínculo con el territorio y la agencia colectiva a través del arte y la movilización social.
Fases y tiempo de cada una	<p>Fase 1 - 1 mes: Identificación de espacios simbólicos afectados y recolección de insumos comunitarios.</p> <p>Fase 2 - 2 meses: Talleres artísticos (muralismo, música teatro) con enfoque psicosocial.</p> <p>Fase 3 – 1 mes: Intervención artística en espacios públicos clave.</p> <p>Fase 4 – 1 mes: Encuentro comunitario de cierre y activación de rutas de exigibilidad ante el estado.</p>
Acciones por implementar	<p>Jornadas de diálogo entre artistas locales, jóvenes y mayores.</p> <p>Elaboración de intervenciones urbanas con mensajes de resistencia.</p> <p>Conformación de meses comunitarias para canalizar las demandas colectivas.</p> <p>Promoción de la visibilidad nacional e internacional del proceso.</p>

Impacto deseado	Transformar espacios marcados por el dolor en territorios de dignidad y resistencia, fomentando el sentido de pertenencia, la movilización colectiva y el reconocimiento de la comunidad como sujeto político activo.
-----------------	---

Nota. Este contenido es de autoría propia, elaborado a partir del análisis de la situación presentada en el documental “*Bojayá: entre fuegos cruzados*” (El Tiempo Casa Editorial, 2022), con base en enfoques psicosociales y comunitarios. *Fuente.* Autoría Propia.

Análisis Reflexivo desde la Foto- Voz en los Departamentos del Cesar y Ecuador

Contextualización

Primeramente, en el desarrollo del ejercicio de foto- voz, se realizó en diferentes escenarios del departamento del Cesar como son: San Roque, Pailitas Cesar, San José de Oriente cesar, Valledupar Cesar, y el país de vecino Esmeralda Ecuador, donde se vivieron momentos de terror y angustia en estas comunidades que fueron violentas en diferentes formas por delincuencia común y por los grupos al margen de la ley como el ELN, las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), y otros grupos de delincuencia común, incluyendo los Rastrojos. Dejando en ellos rastros de dolor, tristeza, abandono estatal, violencia de derechos humanos, desplazamiento forzado, violaciones y para finalizar afectaciones físicas y psicológicas. Además, se comparten experiencias que involucran no solamente la violencia, si no también, como estas comunidades han logrado ser resilientes y transformada a sanar esos recuerdos de temor que dejaron marcas en su vida. Asimismo, las imágenes son el reflejo de la identidad misma y como se relaciona con su entorno, donde todas estas comunidades reconstruyen el fortalecimiento y confianza en los habitantes.

La Construcción del Sentido de Lugar a través de la Apropiación Contextual

Las foto- voz realizadas en estos lugares, que fueron tan golpeados por la violencia han dejado en la comunidad huellas físicas y psicológicas, que para algunos sobrevivientes no han logrado superar el dolor de las secuelas de esos atroces que fueron perpetrados en sus vidas. Pero, esos acontecimientos antes mencionados han permitido que cada territorio y persona reconstruya el sentido de pertenencia y significado en medio de los hechos adversos, desde sus experiencias y narrativas que resignifican el lugar donde viven.

La idea de reclamar un lugar va más allá de la simple presencia física en un área determinada. Implica también forjar vínculos emocionales, culturales y sociales que moldean la identidad grupal y personal. En situaciones de violencia y abandono, este proceso se vuelve aún más complejo e importante. La comunidad debe afrontar no solo las preocupaciones por la seguridad, sino también la ruptura de los vínculos sociales y las secuelas psicológicas que dejan los conflictos.

A través de las imágenes e historias creadas con el método Foto Voz, se muestra una comprensión activa y crítica del espacio. Los participantes construyen narrativas que incluyen sentimientos de dolor y pérdida, pero también resaltan la resiliencia, la esperanza y la búsqueda de significado en su entorno. De acuerdo al autor Mary Ann Burris miembro de la Fundación Ford en Nairobi, Kenya, (s.f), mencionado por Montoya et al, (2020), la foto voz es como “una metodología de fotografía participativa que busca dar voz a través de la imagen, creando nuevas oportunidades para reflexionar y presentar asuntos de la comunidad de una forma creativa y personal”. De esta manera, el sentido de pertenencia se desarrolla como un proceso dinámico donde la comunidad reivindica su derecho a existir, vivir y transformar su entorno, a pesar de los desafíos que enfrenta. Este proceso de comprensión del contexto ayuda a comprender las experiencias sociales en zonas afectadas por la violencia y proporciona herramientas para el fortalecimiento comunitario y la promoción de la sanación y la reconciliación.

Lo que Expresan las Imágenes sobre la Identidad Subjetiva Comunitaria

Cada fotografía obtenida durante el ejercicio de Foto-Voz permitió visibilizar dimensiones profundas y poco evidentes de las comunidades, revelando valiosos elementos simbólicos que reflejan la subjetividad colectiva de quienes habitan estos territorios marcados por el conflicto, la marginación, la resiliencia y la resistencia.

Mediante la fotografía, florecen representaciones cargadas de sentido: donde deja en evidencia lugares devastados que fueron abandonos por el Estado Colombiano, historias de familias que transmiten a la sociedad resiliencia, y episodios cotidianos donde la esperanza aún persiste en medio de la necesidad. En esta línea, Fabris (2011) reconoce que “la subjetividad colectiva [...] puede ser tipificada en términos de subjetividad fragmentada, disociada, ambigua, integrada y/o colapsada” (p. 92), una afirmación que permite interpretar las imágenes como expresiones complejas de una identidad comunitaria en constante reconstrucción.

Estas fotos voz, no solo representan una realidad externa sino, que deja en evidencia real como las comunidades se ve a sí misma, reconstruyendo su identidad y resignificación de sus historias.

La Subjetividad se Expresa en los Detalles

Una casa sin voz grita el nombre de quienes huyeron del miedo, pero también fortaleza; una estación de policía destruida habla de lo desprotegidos que puede estar la comunidad, pero a la vez simboliza la ruptura del orden institucional y la fragilidad del Estado en estos territorios. Para finalizar desde esta perspectiva, cada imagen da a comprender que no es neutra, sino que transmiten narrativas emocionales sociales y políticas que dan voz a pesar del silencio atribuido por la violencia.

Reconocer los valores simbólicos y subjetivos presentes en los ensayos visuales involucra identificar cómo las comunidades representaron la violencia desde su experiencia emocional y colectiva. En estos ensayos visuales realizados por el grupo, se identifican diversos elementos simbólicos y subjetivos que permiten comprender la profundidad de las afectaciones psicosociales en los territorios marcados por la violencia estructural, el abandono estatal y los impactos del conflicto armado. Las imágenes no solo muestran casas deterioradas, calles sin

pavimentar o espacios vacíos; cada una de ellas representa una narrativa simbólica sobre el miedo, la pérdida, la resistencia y la dignidad.

Estos elementos simbólicos están cargados de sentido. Las puertas cerradas pueden interpretarse como representación del cierre institucional o del miedo latente; los techos oxidados, como una metáfora del deterioro del bienestar; y los espacios vacíos, como la ausencia de comunidad, confianza o seguridad. Tal como lo señala Jimeno (2007), la subjetividad de quienes han vivido la violencia no solo se expresa verbalmente, sino también a través del cuerpo, el silencio y las imágenes simbólicas del entorno. Estas representaciones permiten elaborar duelos colectivos y procesos de resignificación emocional que favorecen la elaboración del trauma.

Además, al abordar lo simbólico desde una perspectiva psicosocial, se reconoce que las imágenes son más que documentos visuales: son vehículos de sentido que permiten a las víctimas construir narrativas de resistencia, esperanza y dignidad. Como afirma Parra (2019), la narrativa no solo comunica el sufrimiento, sino que permite resignificarlo para reformarlo en agencia y subjetividad activa. También, el ensayo visual no sólo documenta, sino que actúa como una forma de intervención restaurativa.

Reflexionar sobre el rol de la imagen y la narrativa implica entender su función como herramientas que movilizan la memoria colectiva y resignifican el pasado desde una dimensión crítica y transformadora. En este ejercicio, ambas herramientas han funcionado como dispositivos que recuperan lo vivido, visibilizan lo silenciado y permiten leer la realidad más allá de lo evidente.

La fotografía permite enfocar la atención en aspectos que, aunque parecen comunes, adquieren un nuevo significado cuando se interpretan desde las vivencias emocionales y sociales.

Por ejemplo, una calle sin pavimentar no solo evidencia carencia de infraestructura, sino también abandono estatal, exclusión histórica y falta de oportunidades. Al estar acompañada de una narración que transmite una experiencia individual o compartida, la imagen se convierte en una herramienta de memoria capaz de generar una profunda reflexión en quien la observa. Villa (2014) señala que estas prácticas generan procesos de identificación, empatía y dignificación de las víctimas, promoviendo acciones colectivas y formas de reparación simbólica más allá de lo institucional.

De igual manera, Uribe, M. V. (2009) propone que las "memorias vivas" son aquellas que no se archivan como historia oficial, sino que circulan en los cuerpos, los relatos, los objetos cotidianos y los gestos simbólicos. La imagen y la narrativa aportan a mantener viva esta memoria, conectándola con el presente y permitiendo su transmisión intergeneracional. Además, este ejercicio visual no solo recuerda, sino que también plantea nuevas formas de habitar el territorio y resignificarlo desde la memoria.

Desde una mirada psicosocial, este tipo de prácticas fortalece el tejido social, promueve el reconocimiento mutuo, y favorece procesos de subjetivación en los que las víctimas dejan de ser objetos de intervención para convertirse en sujetos de transformación. De este modo, la imagen y la narrativa no solo ilustran la realidad: la movilizan, la resignifican y la transforman desde lo colectivo y lo emocional.

Los Recursos de Afrontamiento a la Realidad Violenta

Si se habla de manifestaciones de resiliencia de cada uno de los contextos, se puede apreciar a través de Rodríguez et al. (2002); que aseveran que, en algunos países latinoamericanos, a la pobreza y exclusión que afectan a numerosos sectores de la población se añade el impacto del conflicto armado, con sus consecuencias de violencia y afectaciones

psicosociales, especialmente en las áreas rurales, donde las condiciones de vulnerabilidad son más graves. Ante la falta de apoyo real del estado en estas áreas, los pobladores han desarrollado mecanismos individuales de defensa. Estos mecanismos, contruidos a través de su ciclo de vida, además de las redes de apoyo familiar y social, son los que permiten a los pobladores afrontar las situaciones adversas de la vida. A continuación, enunciamos los tres principales grupos de problemas psicosociales: Caos social, actos violentos y uso de sustancias psicoactivas, lo cual abarca comportamientos vandálicos, delictivos, actos de rebeldía, exigencias desproporcionadas, abusos sexuales, violencia en el entorno familiar, entre otros. También se presentan sentimientos de temor y angustia debido a las pérdidas sufridas o al miedo de que el problema se repita, así como la aparición de trastornos mentales o enfermedades psiquiátricas manifiestas.

A partir de lo expuesto, se pueden extraer tres lecciones fundamentales: más allá de los aspectos psicopatológicos, es crucial considerar la diversidad de problemáticas con un fuerte componente social; es necesario expandir las competencias de los profesionales en salud mental; y, además, muchos de los problemas psicosociales pueden y deberían ser abordados en gran medida por personal no especializado.

Articulación de las experiencias problemáticas con los ODS

Por otra parte, en las imágenes y narrativas presentadas se lograron observar la reconstrucción de la vida social, la salud mental, la economía, la búsqueda paz, justicia, construcción de las comunidades, sanar heridas, resistencia, esperanza colectiva, resiliencia, mostrando como estas personas logran superar esas adversidades en los diversos contextos de violencia para la construcción de un futuro mejor y esperanzador para todos.

Ahora bien, si se habla de la relación de esta investigación en los diferentes contextos a la luz de los ODS, se puede decir que, la experiencia de foto voz nos deja como enseñanza la fuerza

emancipadora de los lenguajes propios del territorio. Al abrir espacio para que las comunidades narren sus realidades a través de imágenes y palabras, se valida su voz, su mirada y sus formas de nombrar el mundo. Este ejercicio no solo documenta memorias, sino que activa procesos de agenciamiento subjetivo y colectivo, fortaleciendo el sentido de pertenencia, identidad y resistencia frente a las múltiples violencias vividas.

Desde lo psicosocial, se reconoce que la palabra y la imagen compartida en lo común tiene un poder reparador y transformado, al dar lugar a las memorias silenciadas por el conflicto, el olvido institucional o el estigma social, se genera un proceso de reconstrucción de la dignidad individual y colectiva. Esta práctica contribuye a la salud mental comunitaria, a la vez que confronta narrativas hegemónicas que muchas veces perpetúan la exclusión.

Políticamente, se trata de una apuesta por la democratización del relato y del derecho a la memoria, en donde los saberes situados desafían la lógica de las políticas públicas y los discursos oficiales. Así se construye una memoria viva, desde abajo con rostros, emociones y luchas que interpelan a la sociedad y al estado.

Los espacios de diálogo, fundamentales en la intervención psicosocial, posibilitan la creación de un entorno ético y equitativo donde las experiencias personales se transforman en narrativas compartidas. La escucha activa, el reconocimiento mutuo y la construcción conjunta de sentido fortalecen lazos comunitarios, abren caminos para el perdón y la reconciliación y transforman el dolor en acción creativa.

Estas memorias no son solo archivo del pasado, sino fuera presente que impulsa la transformación social, al utilizar lenguajes alternativos, como fotografía, la poesía o el muralismo, se genera un campo expresivo que posibilita nombrar lo innombrable, y a su vez sensibiliza a otros actores sociales.

Según la ONU (s, f), los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) promueven acciones integrales para garantizar salud (ODS3), igualdad de género (ODS 5), reducción de desigualdades (ODS 10), paz y justicia (ODS 16) y alianzas estratégicas (ODS 17). En este sentido la experiencia de foto voz articula de manera significativa estos objetivos al promover la resiliencia comunitaria, visibilizar memorias históricas y fomentar la participación social desde una perspectiva local.

La experiencia se enlaza de forma directa con varios de los ODS, destacando:

ODS 3 Salud y bienestar: Aporta al bienestar emocional y mental de comunidades afectadas por la violencia, mediante prácticas que promueven la resiliencia y el cuidado colectivo.

ODS 5 Igualdad de género: Al visibilizar voces históricamente silenciadas, especialmente de mujeres, se promueve la equidad y se denuncia la violencia de género.

ODS 10 Reducción de las desigualdades: Se promueven procesos de inclusión social y reconocimiento de poblaciones vulneradas, reduciendo las brechas de representación y participación.

ODS 16 Paz, justicia e instituciones sólidas: Al fortalecer procesos y memoria y verdad desde la base comunitaria, se contribuye a la construcción de una paz sostenible, a la justicia restaurativa y a la exigencia de instituciones más democráticas.

ODS 17 Alianzas para lograr los objetivos: Este tipo de experiencias fomenta el trabajo conjunto entre academia, organizaciones sociales, comunidad e instituciones públicas, generando sinergias con sentido transformador.

Conclusiones

Durante el desarrollo de los pasos del trabajo colaborativo permitió comprender la importancia de la reconstrucción de la memoria desde un enfoque narrativo y psicosocial. Al analizar el relato “Madres valientes y echadas pa'lante”, se pudo notar cómo la violencia afecta no solo de forma física y estructural, sino también simbólica y subjetiva.

El ejercicio de construcción de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas nos permitió vivir de manera cercana a las vivencias desde el respeto y la dignificación de la voz de las víctimas. En el proceso se desarrollaron dos estrategias psicosociales que, buscan responder a los impactos de la violencia con propuestas de acompañamiento sensibles, éticas y transformadoras.

La estrategia, “Talleres de reconstrucción narrativa: resignificar el dolor”, está enfocada en brindar espacios para la escritura autobiográfica, el diálogo guiado y la resignificación individual de las experiencias traumáticas. Esta intervención permite que las víctimas transformen su narrativa de daño en una historia de agencia y dignidad. Como afirma White (2004), construir relatos preferidos desde el trauma favorece el restablecimiento del sentido personal y colectivo.

La segunda estrategia, “Círculos de memoria y sanación”, propone un enfoque colectivo para compartir relatos, promover el apoyo mutuo y visibilizar el sufrimiento de las mujeres desde una narrativa de resistencia. Este tipo de intervención parte de la comprensión de que el trauma no solo se experimenta individualmente, sino que también requiere respuestas comunitarias que fortalezcan el tejido social dañado. Como lo plantea Villa (2014), generar espacios comunitarios de escucha y validación simbólica es clave en la reconstrucción de vínculos.

En el análisis del caso de Bojayá reforzó la necesidad de diseñar intervenciones culturalmente pertinentes, respetuosas del territorio, de las tradiciones y de las memorias

colectivas. Tal como lo plantea Villa (2014), la intervención psicosocial debe actuar desde una perspectiva comunitaria, reconociendo los daños múltiples y la necesidad de acompañamiento sin revictimización. En este sentido, las estrategias planteadas, incluida la resignificación simbólica a través de la narrativa y la imagen, permiten transformar el dolor en memoria viva.

Además, el abordaje de la violencia desde la imagen y el testimonio visualizó cómo estas herramientas contribuyen a reflejar experiencias silenciadas, reconstruir el tejido social y resignificar los espacios cotidianos afectados por el conflicto. Como señala Parra (2019), narrar no solo es recordar, sino también reapropiarse de la historia desde un lugar de poder subjetivo.

Para finalizar, el trabajo realizado demuestra que el enfoque narrativo, cuando se aplica desde una mirada ética y psicosocial, es un recurso potente para acompañar a las víctimas en sus procesos de sanación, fortalecimiento comunitario y transformación social.

Referencias Bibliográficas

Centro de Memoria Histórica – Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR).

(2010). Bojayá: La guerra sin límites. Taurus / Ediciones Semana / Grupo de Memoria Histórica – CNRR.

https://ddd.uab.cat/pub/artpub/2009/165936/La_fotointervencion_como_herramienta_documento-castellano.pdf

Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). *Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales*. Revista Campo Grupal, XIII, 127.

<http://milnovecientoosesentay ocho.blogspot.com/2015/08/un-modelo-de-analisis-de-la.html>

Fabris, Fernando. A. (2011). *La subjetividad colectiva como dimensión psicosocial*.

Hologramática, VII (15), 23-42.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5871253>

Jimeno, M. (2007). *Lenguaje, subjetividad y experiencias de violencia*. Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología, (4), 113–131.

<https://revistas.uniandes.edu.co/doi/full/10.7440/antipoda4.2007.06>

Montealegre, D. (1981). Enfoques diferenciales de género y étnico. Programas de iniciativas universitarias para la paz y la convivencia (PIUPC). p. 9 - 12.

<http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/652>

Montoya, E. (2020). *Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno*. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. (p. 15 -49).

<https://www.redalyc.org/journal/2971/297168309001/html/>

Naciones unidas (ONU), objetivos de desarrollo sostenible (s, f).

<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/poverty/>

Parra, M. (2019). *La narración como estrategia de resignificación de la subjetividad en víctimas del conflicto armado*. *Kavilando*, 11(1), 158–169.

<https://www.kavilando.org/revista/index.php/kavilando/article/view/305>

Flores. I. D. L. A. R. (2013) Propuesta de Entrenamiento en Resolución de Problemas

Interpersonales para Promover la Resiliencia en la Infancia: *Intervención basada en la movilización de los recursos del niño y de su entorno*. Universidad Nacional Autónoma de México, facultad de psicología.

<https://tesiunamdocumentos.dgb.unam.mx/ptd2013/abril/0692438/0692438.pdf>

Poseck, B. V., Baquero, B. C., & Jiménez, M. L. V. (2006). La experiencia traumática desde la psicología positiva: resiliencia y crecimiento postraumático. *papeles del psicólogo*, 27(1), 40-49. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). *La salud mental en situaciones de conflicto armado*. Abrir este documento utilizando ReadSpeaker docReader En *Biomédicas* Vol. 22 pp. 337-346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>

Ruiz Párraga, G. T., & López Martínez, A. E. (2012). Resiliencia psicológica y dolor crónico.

Escritos de Psicología (Internet), 5(2), 1-11.

<https://www.redalyc.org/pdf/2710/271024367001.pdf>

Uribe, M. V. (2009). *Iniciativas no oficiales: un repertorio de memorias vivas*. En Grupo de Memoria Histórica (Ed.), *Recordar en conflicto: iniciativas no oficiales de memoria en Colombia* (pp. 43–69). Centro Internacional para la Justicia Transicional (ICTJ).

<https://www.ictj.org/sites/default/files/ICTJ-Colombia-Memoria-Historica-2009-Spanish.pdf>

Vera Poseck, B., Carbelo Baquero, B., & Vecina Jiménez, M. L. (2006). *La experiencia traumática desde la psicología positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático*. Papeles del Psicólogo, **27**(1), 40–49. Consejo General de Colegios Oficiales de Psicólogos. <https://www.redalyc.org/pdf/778/77827106.pdf>

Villa, J. (2014). *Acción sin daño y acompañamiento psicosocial*. Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres. https://rutasdelconflicto.com/media/documents/Accion_sin_dano.pdf

White, M. (2004). *Acercamiento narrativo a los traumas colectivos*. Revista de Psicología Comunitaria, **1**(2), 1–22. <https://www.redalyc.org/pdf/701/70110203.pdf>

Apéndices

Apéndice A

Fragmentos de memorias

<https://youtu.be/9NEUUobBfXw>

Nota. Este video se evidencia un magazín de 5 lugares que fueron creados para conservar la memoria histórica mediante la foto- voz. *Fuente.* Autoría propia (2025).